



Ros. Esta es la Fé que deseo.
 Haz. Y esta es la Ley verdadera.
 Fel. Si Rosa viera esta dicha,
 pidiera el agua que espera.
 Ros. Esto el Cielo lo permite.
 Ha. Y esto es influxo de Estrellas.
 Ro. Ay, si Hazé fuera Christiano!
 Haz. Si Rosa Christiana fuera!
 Ros. Mas yo quiero declararme.
 Ha. Va es el declararme fuerza.
Salen à un Tiempo.
 Ros. Redemptor.
 Haz. Redemptor.
 Mat. Cielos!
 que maravillas son estas?
 Haz. Rosa? Ros. Hazén?
 Haz. Adonde vás?
 Ros. Tu pregunta es mi respuesta.
 Haz. Tu con Felix?
 Ro. Tu con Mata?
 Haz. Que intentas?
 Ros. Y tu que intentas?
 Haz. Viste acaso.
 Ro. Acaso viste
 desgajarse las Esferas?
 Haz. Vestirse el ayre de luzes
 en esta distancia, ¿os. En esta?
 Ha. Pienso q un rubo nos guia.
 Ro. Presumo q un fin nos lleva,
 de intentar.
 Haz. De ser Christianos?
 Fel. Rompa el silencio la légua,
 puesto que una Fé os anima,
 y un mismo Dios os alienta.
Arrodillase.
 Ha. Mata, a tus pláras postrado.
 Ros. Felix, à tus plantas pueita.
 Haz. Ser Christiano solicito.
 Ros. El agua viva me ofrezcas.
 Ha. Pues la imagen que en mi
 pecho

ha tan poco que se hospeda,
 porque pida aprisa el agua,
 en fuego de amor me quemá.

Fel. Levanta, Rosa.
 Ma. Levanta,
 Hazea, y pues la promessa
 que dió el Cielo, no ay distáncia
 de cumplirla a prometerla:
 Christianos sereis los dos
 Clo. Fortuna, pára tu rueda,
 que en siendo Rosa Christiana
 tendrán logro mis finezas.
 Leo No sé que adivina el alma,
 que de esta dicha le pesa.
 Haz. Aquí conviene el secreto,
 porque en Argel no se sepa,
 hasta que en el mar seguros
 surquemos saladas sendas.
 Fel. Dios nos sacará de todo:
 pues estamos por su cuenta
 Haz. Mis Esclavos en el Puerto
 tienen una Nave, en ella
 se embarquen todos, que yo
 con Rosa iré a la Ribera
 a regiltrar los Cautivos,
 que se han rescatado en esta
 Redempcion.
 Mat. Pues a embarcar,
 y a pagar todas las deudas
 con lo que el Cielo nos dá.
 Ha. En tanto, yo de mi haziéda
 juntaré todas las joyas.
 Mat. No serán menester.
 M r. Vengan;
 por ventura nuestro Padre
 les ha de llevar acueitas?
 y mas quando de diamantes,
 y esmeraldas havra piedras,
 que porque me las tiraran
 me holgara ser San Esteban.
 Fel. Vamos al mar dó le alegres

demos gracias a la Reyna
 del Cielo, que es Mar de Gracia
 por donde esta Flota llega.
 Mat. Vamos donde el Instituto
 de librar de las cadenas
 los Esclavos, haga al mundo
 nuestra Religion eterna.
 Clo. Pues á embarcar.
 Haz. Solo falta
 por logro de mi fineza,
 que siendo Rosa Christiana
 me dé su mano. Ro. Y con
 el alma, que el dilatario
 fue del Cielo providencia,
 para lograr esta dicha
 de ser Christiana, y quisiera
 no solo dexar mi patria,
 que es Argel, pero ser Reyna
 del Imperio, cuyas armas
 son las Lunas Agarenas.
 Clo. Yo por verlos converti
 à dichas tendré mis penas.
 Fel. Leonor, Clodoveo, prin
 ya; segun el tiempo, es fuer
 que vu estra dispensacion
 este en Paris, y os espera,
 porque cobreis en cariños
 lo que os caetta de finezas.
 Leo. Vna, y mil vezes el al
 pigue tan felizes nuevas.
 Mo. Y yo, si de aquesta esca
 porque me reze la Iglesia,
 prometo ser un San Frayle
 y aqui dá fin la Comedia
 del ségundo Redemptor
 San Juan de Mata, merezca
 el perdon los dos Ingenios
 que os sirven, para que pu
 prometer segunda parte;
 si os agrada la primera.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la
 Imprenta de la Viuda de Fran-
 cisco de Leefdael, en la Casa
 del Correo Viejo.

COMEDIA FAMOSA.

DE TRES INGENIOS DE ALCALA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Bo Niño.	Alexandro de Cautiño	Tizon gracioso.	Soldados.
Estor Niño	Violante Dama.	Perejil criado,	dos Angeles.
Daciano.	Iulia criada.	vn Capitan.	Musica.

al son de caxas, y clarines por vna
ta Daciano, Perejil, y Soldados y por
tra Al xandro, Violante, Iulia, y
Tizō, todos de Camino.

Vase el Capitan. Tizon haze que se vā,
llamale Daciano.

Dac. Donde vās Tizon?

Tiz. Ietus, Señores, *Aparte.*
oy acaban conmigo sus rigores,
que temo (Dios me alumbré)
que por tizon me campén en la tūbre.
Voy me por que preliuro, (ino,
q̄no es biē q̄ vn tizō haga mucho hu-
en la parte q̄ está, y es muy probado,
q̄es el humo peor que estē mojado,
y como los tizones sudan cō el calor,
ya mis calzones, cō tu rigor ayrado,
temē no aumarte, por q̄ te an mojado.

Suene el parche sonoro;
en su Musica alague mi decoro;
velico instrumento,
amine los terminos del viento;
orque al herir le vfano,
i poder reconozca Soberano.
a de aquesta campaña,
ve con perlas Enares riega, y baña,
con paso veloz, y diligente,
pie le besa en liquida corriente.
ueño soy Soberano, y abtelato,
ōde no ā de quedar, quiē en tributo
e su rebelde, y pertinaz intento,
vida libre de mi ardor sangriento;
nguno ā de q̄dar, q̄ en carmin bello
o esmalte el Prado, quando rōpa el
lazed que se divulgue, (cuello.
que el cruel Edicto se promulgue,
e que si algun Christiano,
e mi azero probar, y de mi mano,
rigor no quisiere,
ā su Dios le tribute, ni benere.
apitan. Cap. Gran Señor?
Al punto, luego,
ates q̄ mi coraje aplaque el fuego;
azed que se execute.
Tus preceptos
nen todo su Imperio en mis afectos.

Dac. Dime, Violante bella,
de el azul pabellon mejor estrellia,
como en aqueste dia,
en que goza de canso mi alegria,
pues cruel mi destino,
treguas pone al cāfancio del camino;
para que pueda el alma con sosiego,
mariposa de amor arderse al fuego,
de tus hermosos ojos,
que al sol le dan enojos,
y en lucientes desmayos;
son tus luces eclipses de tus rayos;
mudo estās, pues que tienes?
oy ā mi amor tristeza le preuienes.

Viol. No es tristeza, señor, no es sino go
ā quiē sirve el silencio de reboço. (zo
Pues quādo esclaua tuya aqui me ad-
tengq por mas acierto, (uierro
el callar mi ventura, que esplicarla,
A por-

porque mas la encarezco cō callarla:
ay Alexandro amado, ai suerte ingrata
q̄ è de estar yo alagãdo à quiẽ me ma-
Ablan aparte los dos. (ta.

Per. Julia ingrata tirana quanto es quiba
Julia del Alma, tu que siempre viua
estàs en mi memoria, (ria
estè pues en tu gracia, estè en tu glo-
mi amor constante, mira q̄ me abraço.

Tiz. Oye señor Perejil, pasito, paso,

Per. No le è dicho Tizon que no se meta
à dondono le llaman?

Tiz. Ya me inquieta
su arrogancia cansada è infucrible.

Iul. Digo Señor Tizõ, q̄ vste es terrible

Dac. Ya en debido olocausto à deu-
das tantas,
puesta el alma Violãte estã à tus plã-
En esta estancia hermosa, (tas.
dondè humilde te assiste cada rosa,
y en candidos confines,
azucenas te firuen, y jazmines,
y estãpando tu planta entre colores,
te coronan por Reyna de las flores.
dinuerte aq̄este rato,
mientras que el aparato, (gã
y el estruendo marcial, q̄ al Orbe cie-
del camino delcansa, y se sosiega.

Viol. No agrabies mis alientos:

callen pues tus aceros,
del sonroso parche antes oydos,
dulce lisonja son à mis oydos:
pues biẽ puedo dezir, si es q̄ te obligo
que es culpãrme la fe con que te sigo.
Ay amor q̄ lo suajo, porq̄ el alma *Ap.*
se esta abraçando en tã penosa calma,
ay Alexandro mio, ay dueño amado,
quando el infelize ado,
y la constante rueda,
lugar darã en que pueda,
en cariñosos lazos, (zos.
gozãr de nuestro amor entre tus bra-
Sale el Capitan.

Cap. Ya tus leyes, señor, se an Jiuulgado

de tus preceptos nadie se à admira-
antes firmes, constantes, y animoso
à rigores forzofos, procurã ofrecer

Dac. Cese tu labio, tu discurso cese,
por vida de Violante,
en cuyos ojos idolatro amante,
que de Purpura en mares,
se an de teñir las aguas del Enãres,
y hasta beber la sangre de su pech-
no à de quedar mi enojo satisfecho
Vèn, y de mis castigos,
tus soberanos soles sean testigos.

Alex. Que pueda yo escuchar estos
sin que los sentimientos (mẽc
en ansias tan mortales,
acaben con mi vida, y con mis mal

Vanse, y saca Tizõ detras de el paño y
alforjas con algo de comer.

Tiz. Puesto que vn auto Tizon,
el ambre te notifica,
y à darte muerte se aplica,
faca tu tu prouision:
del ambre entre las porfias,
oy llenar mis tripas quiero,
no me las rape vn barbero,
si me las topa bacias:
Aora bien, vayã de intento,
el jergon llenar procuro,
y para estar mas seguro,
quiero tomarlo de asiento.

Sientase, y vã sacando todo lo que fu
diciendo los versos, saldrã Perejil
que le bea, y como lo vaya puniẽ-
do à vn lado, se lo comerã.

Perej. A Tizon vengo siguiendo.
mas que es lo que estoy mirando;
como el lo fuere sacando,
yo me lo pienso yr metiendo.

Tiz. Lo primero cõ que enebra,
mi gana es esta cezina,
õ que bien la sed la atina,
mas sacola por la ebra.
Lo segundo à sido el queso,
que lindo amigo Tizon,

cayras como vn raton,
darle à la bota el veso.
del ambre en el duro cerco,
ne à preuenciones obliga,
ara aplacar su fatiga,
aygo aqui dos pies de puerco.
ues el zurron defalforjas,
anza no estès con cuydado,
egrate, que as sacado
t los pies de las alforjas.
ntes a Dios gracias dès,
yo al verme socorrido,
tes ya me vbiera caydo,
no valerme los pies.
eco el mendrugillo està,
no proballe imagino,
as no importa, con el vino
lo se remojara.

o ay mas, todo lo è sacado,
ambre quiero aplacar,
or los pies è de empeçar:
ero quien me lo à lleuado?
uelbe, y ve que se lo à comido:
raydor, que con inumanos
odos, en los pies te cebas,
o hechas de ver que melleuas
odos mis pies, y mis manos.

Quiere quitarselo.
Ten Tizon. *Tiz.* En ira me ardo.
o es mi ambre tan cibil,
ue à menester Perejil,
i aun falsa de S. Bernardo?
El bribou la voz no agueque:
Buelbalo. *Per.* Que es patarata.
Busualo, ò paguelo en plata.
Eto, si harè, quando trueque:
la escusemos trapaças,
pues de ello participas,
para ordenar bien las tripas:
laca vn trago. *Tiz.* Calabazas.
Seco estàs como vna yesca.
Pues no le dè pesa lumbre,
orque esta dà mucha lumbre,
la calabaza es fresca,

la cezina con destreza
te as comido, que gran plaga:
en tu estomago se haga,
cada vocado vna piedra
cruda alla se te conuertea,
sin podella digerir,
tanto que para salir
le aura vna ayuda la puerta:
El queso (que compasion)
villano te lo has comido,
en Gato te has conuertido,
siendo al comello raton?
Todo quanto aqui à comer
has llegado, con vil modo,
todo lo has de bolber, todo,
ò a cozes te è de moler.
Sin ningunos envarazos
quiero, que al punto me dès
Perejil aquesos pies.

Per. Esono, llega à mis brazos.

Tiz. En ti è de hazer vn estrago,
si no me los quieres dar.

Per. La sed pretendo aplacar,
y así daca hechare vn trago.

Tiz. Que es trago? la calabaza,
te tirare, gran mandil,
y aunque seas Perejil,
te harè salir la Mostaza.

Per. Dextote para quien etes,
al fin Cautiuo menguado,

Tiz. Dame aqui lo que has llebado,
y dime lo que quisieres.

Per. Su prouision, seor Tizon,
pide con poca aduertencia,
pues mire, tenga paciencia,
y aguarde mi prouision:

Tiz. Pues de esta suerte cobrar
quiero, y castigar tu exceso,
la cezina, pan, y el queso
el traydor me ha de pagar.

Per. Voyme, y cobrarlo no espere,
aunque esos estremos haga.

Tiz. Todo eso saldrà à la paga.

Per. Cobrarà vsted si pudiere.

Vanse, y salen Iusto, y Pastor Niños.

Past. Iusto, pass que ya has oydo,
que Daciano, a que se fiero
horrible monstruo del Orbe,
à dinalgado preceptos,
barbaros, quanto crueles:
para que aquel que en su cuello,
no quisiere ver el golpe
de sus enojos sangrientos:
le niege la adoracion
al azedor mas supremo.
Y ya que los dos conformes,
quando escuchamos sus ecos;
arrojando las cartillas,
emos dexado al Maestro.
Y pues que con tanto gusto
hermano estamos resueltos;
antes, que admitir sus leyes
dar nuestras vidas al riesgo.
No nuestro valor desfaye,
no flaquee nuestro aliento,
no triunfen no, sus rigores,
de nuestros Infantes Pechos:
La ley comun de la edad
singularizela el tiempo,
que en los años no consisten,
el valor, ni los esfuerzos.
Salga del pecho la llama,
que se vá alentando à incendio,
de la ley de Dios, hermano;
y de su Fè el dulce fuego.
Con agua de sus crueldades,
no la apaguen sus intentos,
no sea. Iust. Derente hermano,
cese tu voz que no quiero,
lo que de mi afecto nace,
deberfelo à tu consejo.
Si porque naturaleza
me negò el primar derecho,
que constituye mayores,
por mas, ò por menos tiempo:
Iuzgas que me han de faltar
valor, y conocimiento,
el vno para sufrir

de su rigor lo seuerò,
de su crueldad lo indomable:
y el otro para que abriendo,
los ojos de mi discurso,
heche el paso con acierto,
y apartandole del daño
le asegure de los riesgos?
Estàs hermano engañado:
y sino escuchame atento;
El alma es indivisible,
y para obrar sus efectos,
no busca el cuerpo mayor,
solamente busca, el cuerpo.
Las luzes de la razon,
son del alma verdaderos
rayos, que su actividad
para obrar està esparciendo,
de cuya luz alumbrado,
guiado de tal reflexo,
ni le impide la ignorancia,
ni errores le son tropiezo.
Luego yo que de esta anorcha,
cabales luzes preso
à la razon, no me estorua
la falta de ser pequeño,
De nuestro padre, que ya
en ese alcazar esceiso,
pisando alfombras de estrellas
àbita en mejor Imperio:
la doctrina nos defienda,
ayudenos sus consejos,
y así no con persuaciones,
me aduertas lo que deseo,
mi vida al cuchillo prompta,
a de estar, ya de su azerò,
los filios, que ay rado vibra,
perezosos los aduerto,
à los golpes, que su brazo
furioso amaga, y soberbio.
Caygan, nuestros cuellos, caygan
no à su triunfo nos neguemos:
bien así como sucede
en algun jardin ameno,
quando de vna Planta mesma,

dos clauales vñ saliendo,
que vno à ser Rey de las flores,
apenas del verde cerco,
las prisiones de esmeraldas
delata de carmin reo;
quindo atrevidos impulsos,
con enamorado anelo,
viuiente segur cortaron,
los vegetables alientos,
y el otro boton, que aun no
(aunque tan juatos nacieron)
leyes del tiempo inconstante,
goza las luzes de el cielo,
como vn tiempo les dió el ser,
dexaron de ser a vn tiempo.

Flores somos, que el jardin
de la vida componemos,
vna voluntad nos rije,
rijanos vñ mouitiento:
De Daciano a los rigores,
conformes nos ofrecemos,
no corte el cuello a el vno,
sin que al otro corte el cuello.
El clabel nos da liciones.
pues en tan graues enpeños,
no es bien que triunfe vna flor,
y nosotros no triunsemos.
Ofrezcamosle en coral,
lo que pretende soberbio,
que en culto le concedamos,
que en adoracion le demos.

Past. Dame los brazos hermano,
que alegre te escucha el pecho,
que a eso Iusto te resuelues?

Iust. A morir estoy resuelto.

Past. Si amenaçes? *Iust.* Nada importa

Past. Si persuades? *Iust.* Soy de azero.

Past. Si ay rigor? *Iust.* Nada me afusta

Past. Y la muerte? *Iust.* No la temo.

Past. Pues hermano, Christo viua;

Iust. Vina, y la vida dexemos.

Vanse, y salen Violante, y Iulia.

Iul. Señora cese el rigor.

cese el llanto, que en tu pecho,

atrojado desde el alma,
empañá tus dos luceros,
que llober perlas el Sol,
no es con natural efecto,
quando te ves de Daciano,
que no ay gozo, no ay festejo,
que en lisonja de tu gusto,
no solicite su afecto,
tu correspondes elquiua,
tibia pagas sus deseos,
y en llanto le vuelues triste,
lo que en gozo estàs debiendo;
comunicame tus males,
no por criada el consuelo
dudes en mi de tu pena,
níde tu herida el remedio.

Viol. Iulia, nace mi congoja,
la enfermedad, que padezco;
el dolor que me atormenta,
y el rigor que estoy sintiendo,
de causa que tu la ignoras,
por que obligada del miedo,
de no auenturar mi vida,
(bien digo, la de mi dueño)
me he querido atormentar,
en la carcel del silencio,
pero ya que las pauefas,
a llama se vñ subiendo,
y lo que empeçò en ceniza,
goza vanidad de incendio;
aunque al decirlo no logre,
mas alibio mi tormento,
que auerlo comunicado,
ha de ser bastante premio,
que quien muere de callar,
el hablar es su remedio.

Dexando pues Iulia aparte
las ansias los rendimientos,
las porfies amorosas,
los abrasados anelos
con que han procurado altiños,
an intentado soberuios,
rendir mi constante fee
de Daciano los afectos,

pasarè a comunicarte
 mi congoja, mas primero,
 Iulia te quiero aduertir,
 que si ese bago elemento,
 (hablando contigo à solas)
 llegare a escuchar los ecos
 de lo que digo, yo entonçes,
 valiendome de mi esfuerço,
 la vida te he de quitar,
 y no parezca despeño,
 que si en ello me vè el alma,
 nada arriesgarè en hazerlo.

Iul. Mucho me agrauias, señora,
 poco Violante te debo,
 eso de mi tu imaginas?

Viol. Esto es preuenir los riesgos:
 sabràs pues Iulia (ay de mi!)
 con mil temores tropieço:
 que mi mal (no nos escuchen)
 nace: ay amor, como temo,
 que estas flores, estas plantas,
 dan pasos, y con silencio
 (tan poco dichosa soy,)
 Llegan a escuchar, mi acento,
 para contarle despues
 a quien les pague el saberlo,
 porque a los troncos mouer
 puede el interès, y el precio.
 En la Augusta Zaragoza,
 Ciudad bella, a quien el Ebro
 el pie le besa en señal,
 que en plata le paga el feudo:
 Naci noble, y sin estrella,
 pues la de mi nacimiento,
 no siruió de ser, no luz,
 sino de ser rayo, puesto
 que influyendo lo que hierre,
 no le cauteriza el fuego.
 Mañana tue de la desdicha,
 dar pena, y nobleza a vn tiempo,
 que sienpre en la buena sangre,
 es mas viuo el sentimiento.
 Junto a mi casa viuia,
 (porque se cumpliera aquello,

de que mas presto muriese)
 Alexandro, a quien el pecho
 desde su primera instancia
 le dà su amor alimentos.
 Niños nos criamos juntos,
 que amor en los años tiernos
 hirió nuestros corazones,
 pero con vn arpon mesmo.
 Creció amor correspondido,
 y creció para ser ciego,
 que no mira mas amor,
 quando mira mayor cuerpo.
 Viento en popa la fortuna
 llebaba nuestros afectos,
 quando Daciano ese monstruo,
 humano, pero soberuio,
 Entró en Aragon altiuo,
 abranzando, y destruyendo,
 quantos Christianos halló
 de su ira el voraz fuego.
 Viome al fin, y enamorose,
 mas a su torpe deseo,
 que sembraba en mi lisonjas,
 le producía desprecios,
 que no han de conmenurar se
 siempre causas con efectos.
 A Alexandro dió la vida
 con mi intercession, diciendo
 que erami primo, si bien
 no mentia, pues es cierto,
 que es mayor la cercania
 del amante, que no el deudo,
 y aun parentesco mas fino,
 quando es tan noble el afecto,
 solo con mirarle viuo,
 hablarle Iulia, no puedo,
 y en el ardor que me abraça,
 en esta llama este fuego,
 que calentura de amor
 ya se pasa à crecimiento:
 Si agua pido al abrafarme,
 la memoria a mi ardimiento,
 con el nombre de Alexandro,
 que està conseruando a dentro

ya que no puedo gozarle,
 me le ofrece por remedio.
 No has visto, que de accidentes
 adolece algun enfermo,
 que Idropico en su congoja,
 ansioso procura medios
 para la sed que le aflige,
 y para que su tormento,
 y su pena se mitiguen,
 algun pedazo pequeño
 de cristal darle procuran,
 porque con el diuertiendo
 vaya el rigor de la sed;
 y el entonces muy contento,
 aunque el agua no consigue,
 ya se consuela a lo menos,
 y le mitiga el ardor,
 aquel tan brebe remedio?
 Pues así yo, Iulia mia,
 en el ardor que padezco,
 en esta sed que me aoga,
 y que apagarla no puedo,
 con gozar de mi Alexandro,
 puesto su nombre en el pecho
 es cristal que me diuierde,
 y me mitiga el incendio,
 me aplica esta aetna llama,
 me apaga este mongibelo,
 callar Iulia de esta suerte
 es de amor ardid supremo,
 que si llego a descubrir
 la llama de mis afectos
 su obstinado corazon,
 me darâ muerte sangriento.
 Mejor ocasion procuro,
 para que salga del pecho,
 donde se abruga el bolcan,
 que ya resistir no puedo.
 Pero mientras que propicio,
 quiere el ado concedernos
 dicha de romper el yugo,
 que nos oprime soberuio:
 Solo por remedio hallo,
 solo por alibio encuentro

Conuulsiôn en los ojos, (cho.
 q̄ lllore el alma, y q̄ padezca el pe-
Iul. Dexa señora el llorar,
 reprime vn poco el dolor;
 no es bien blafone el rigor,
 que de ti pudo triunfar.

Viol. Ay Iulia, que yo me muero,
 remedio al mal no âpercibo,
 pues muero Iulia, y no viuo,
 muriendo quando yo quiero,

Iul. Señora, si â diuertirte
 has entrado a este jardin,
 dônde el clauel, y el jazmin,
 solo aspiran â serbirte,
 y por lisonjear tu pena,
 jigante hermoso de nieue,
 Perlas a la Aurora bebe,
 descollada la Açucena:
 tu contigo esos enojos,
 no es bien, que vses rigor tanto,
 Cese ya señora el llanto,
 quita el lienço de los ojos.

Viol. Ay Iulia, estoy adorando,
 y es de amor obligacion,
 que padezca el corazon
 sentir no ver a Alexandro:
 que aunque ya llego a mirarle,
 como no le puedo hablar,
 ese es mi mayor pesar,
 verle, y no poder gozarle.
 Ay Alexandro querido,
 ay dueñq̄ de toda el alma,
 ò, si en tan penosa calma,
 mi voz llegarâ a tu oydo!

Iul. Ya que en dolor tan atroz,
 no te diuierden aora
 las flores, quieres Señora,
 que procure con mi voz
 a tu pena lisonjear?

Viol. Iulia, te lo estimarè.

Iul. Que, en darte gusto dirè? **Vase.**

Viol. Lo que tu sueles cantar.

Sale Alex. Donde me llevas dolor?
 penas, donde me liebais?

Si a Violante me negais,
 donde caminais, amor?
 Penar, padecer, sufrir,
 me dan, alma, por remedio,
 que en tanto mal, otro medio,
 no se puede conseguir.

O! como vn triste no à hallado,
 el alibio a su congoja:
 la dicha con el se enoja:
 que mucho si es desdichado.

Y son efectos muy varios,
 los de la dicha, y desdicha,
 y estando esta, nunca ay dicha;
 que son muy fuertes contrarios.

Solo quisiera, ay de mi!
 que gozo, piadosos cielos,
 me ofrecéis en mis desuelos:

A Violante miro alli,
 pelarosa ò diuertida,
 consigo propria la miro,
 llegare? yo me retiro,
 mas que haces alma? y la vida?

Yo llego, mas q̄ instrumento. *Tocã*
 herido a impulso veloz,
 vnido con dulce voz,
 rompe el syre con su acento?
 Parece que al escuchalle,
 su corazon à llamado
 al oydo, retirado
 oyre à qui sin estorualle.

Iulia serà, que diuierne
 con su canto su agonía,
 ya su voz, la pena mia;
 lisongeando iba mi muerte.

Canta. A la voluntad prefere,
 el amor con nueuo ser,
 porque no puede querer,
 la que quiere, quando quiere.

Viol. O que bien Iulia has sabido,
 cantar conforme al dolor,
 Pues es la pena mayor,
 que epadeceo la que è oydo?

Alex. Es la fineza mayor,
 que en amor se puede hallar,

el excederse vno à amar,
 así propio en el amor:
 Así de mi fee el ardor,
 que con tantas ansias quiere,
 que de amoroso se muere,
 con exceso tanto ama,
 que de voluntad la llama;
 a la voluntad prefiere.

Viol. Muere mi fe cariñosa,
 a manos de su afición,
 que es su mayor galardón,
 (en esto solo es dichota)
 Fenix fallece amorosa,
 y viendo la faller, ecer,
 y en fuego de amor arder,
 Salamandra la contemplo,
 pues la sustenta en su templo,
 el amor con nueuo ser.

Viol. Muera, mas de su tormento
 no se queje no, el amor,
 que no es bien triunfante el dolor,
 de que llamò al sentimiento,
 antes con gusto, y contento:
 pero no a de padecer,
 esta pena ha de tener,
 este tormento sufrir,
 amor por que ha de morir?
 porque no puede querer.

Viol. Pues que es esto Dios Cupido
 por que te ofrezco la vida,
 me pagas con esta herida?
 dale lugar al sentido,
 permitele a mi jemido,
 que se queje, pues que muere;
 pero no ser justo infiere
 tu rigor, y el sentir fuera
 vajeza en mi, que ès bien muera
 la que quiere, quando quiere.

Alex. Alma, pues has escuchado
 el remedio de tu muerte,
 festejemos nuestra suerte,
 pierda el amor su cuydado.

Viol. Pero q̄ ruydo, Alexandro, *Bela*
 mi bien, mi dueño querido,

Los dos Mejores Hermanos, y Martires de Alcalá.

quien siempre está tendido,
el corazón adorando;
A mucho que estás aquí?
que yo en congojas mortales,
liuertida con mis males,
no he estado señor en mi.
ex. No envano Violante mia,
quien el jardín tributa
el carmin de los clabeles,
de las rosas la hermosura.
No envano el alinà medrosa
está, viendo que te jura,
por Princesa de esta estancia,
se aclama por Reyna fuya,
el bulgo hermofo de flores,
de que nuestro amor fluctua
en el mar de persuaciones,
quando vracanes me asustan
en el mar en que me anego:
pues el alva te dibuja
superior a sus reflexos,
que si es del sol sustituta,
antes que se enbarque el alva,
en su argentada chalupa,
tu mejor Aurora sale,
entre flores, y entre murtas,
compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan.
Las fuenteçillas risueñas
las animadas pinturas,
que à vista de tu velleza,
ya tributarias se juzgan.
Por tu hermosura gorjean,
por tu deidad te aseguran,
y ese encendido diamante,
que sobre la arquitectura,
de ese alcaçar de topacios
sus ebrás eparçe rubias,
por Reyna fuya te nombra,
mas como es sol, y se juzga,
de quanto superior dora
magestuosa criatura,
toca a recoger sus rayos,
pareciendole que vsurpa,

oy a tus ojos los suyos
con que las flores supura.
Pero que importa, que importa,
si imanes de la dulçura,
en la Caredra del ayre
los pajaros se conjuran,
y nueuo Abril te consagran,
y deue de ser sin duda
porque no le falten flores
a esta primavera Augusta,
quando mendigo de rayos
auaro el Sol te las vrta,
pues quando para que mueran
las flores, el Sol se enluta,
los pajaros en el viento
forman Abriles de Pluma.
Pero ya pierdo los miedos;
tus rigores no me asustan,
y si acaso àquestas ansias,
en que el amor se vincula,
que son finezas del alma,
a tu voluntad disgustan:
no pueden no correr riesgo,
pues entre penas, y angustias,
en viendo tus bellos ojos,
quedan libres de sus culpas.
A la luz del defengano
ya mis afectos procuran
en si mismos el tenerte,
por perfeccion sin segunda,
porque el cielo te confiesa,
aunque con mañosa industria,
por superior a sus luces,
pues si en ventajosa lucha
dos rijes, Violante, vences,
y en vno le sobrepajas:
Y pues dos soles, Señora,
tu abrebiado cielo ilustran,
tu Violante eres mas bella,
aun los cielos no lo dudan.
Y así desde oy mis afectos,
quieren, emprenden, procuran,
en su cuydado embarcados,
matar me, pero sin duda,

nunca las olas agrabian,
 a quien sepulcro las busca:
 No estos miedos con rigores,
 te obliguen, que contribuyan,
 los afectos que me deues,
 que será acción muy injusta,
 pagar ansias, con exojos,
 porque sin duda ninguna,
 no pagar obligaciones
 delito en amor se juzga:
 Si al alma que entre rezelos
 se muere, tu no la ayudas,
 en el templo de Cupido
 fabricare sepultura.

De no hablarte è de morir,
 este dolor no se escusa:
 solo le pido a tú fee
 se duela de mis angustias:
 no puedan afectos tibios,
 no puedan pauefas multias,
 de el amor de este tirano,
 si bien este nombre vsurpa,
 labrar Violante tu pecho,
 si sus alagos te escuchan.
 Teng y o a questo consuelo,
 no labre pues infuista vna
 tu esquibez a sus afectos
 con ingraticudes sumas:
 No te venga su poder,
 que mentiroso te adula,
 mas ay Violante, (ay de mi!)
 eso mismo me concluya:
 que lo ingrato en la belleza,
 aun no à menester disculpa.

Viol. Muy bien Alexandro has dicho,
 tus quejas son bien fundadas,
 de verte quejar me alegro,
 que hazen dulce consonancia
 tus razones en mi pecho,
 prosigue, para que callas?
 no es bié, no es bié q̄ enmudezcas,
 si no es que al ver publicada
 tu pena, que así la nombras,
 se han alibiado tus ansias:

No me diràs Alexandro,
 de que causa, de que causa,
 puede ser hijo este efecto
 nace tú desconfiança?
 en mi que tibiezes liallas,
 para que así te lamentes?
 que edificio, que muralla,
 a los baybenes del ayre,
 se vió con mayor constancia?
 que yedra en el verde trenco,
 que dulcemente enlazada,
 eternidades apuesta
 resiste al viento vizarra
 como mi amor, y mi fee?
 Ay roca que contrastada
 se ve a impulsos de las olas,
 que burle choques del agua,
 como mi amor las caricias,
 no de tu labio escuchadas?
 Pues que temores te asustan?
 pues que rezelos te asaltan?
 que dudas? vencerte intentan,
 pues porq̄ Alexandro.

Eno Alex. Violante, dueño querido,
 jamas mi bien intentaban,
 dar ocasion mis congojas,
 de verte tan enojada,
 eres hermosa (ay de mi!)
 yo mas infeliz, que basta,
 poderoso mi enemigo,
 yó su esclavo; que te espanta,
 que asalten el corazon
 caydados que el amor causa?
 No son zelos (que mal digo!)
 preuenciones; aun no halla
 mi lengua nombre al cuydado
 que me atormenta, y me mata:
 de tu senurca he dudado,
 preuenir la no es culparla,
 que el vno es para el remedio,
 y lo otro agrauio se llama.

Viol. Es verdad; pero el amor,
 que en continua vigilancia,
 cuydadoso en quien la estima,

Los dos mejores hermanos, y Martires de Alcalà.

espreçia a quien le agasaja,
à menester advertencia,
el auiso le haze falta:

quando el antorcha que alumbrava
parece de luz estraña,
para no apagar su ardor,
los alientos de su llama:
mas al cuydado se debèn,
de al vigor que la acompaña.
Vida que para alumbrarte
necesita de agena alma,

tenece quien la anima,
ambien su aliento desmaya.
Por eso el vidrio es materia,
tan debil, y delicada,
que como te anima a soplos,
que como a soplos se fragua,
los menores implusos,
tan que lebe el ayre amaga,
porde el ser, y solo dura,
que el ayre le acompaña.

Esto Alexandro es verdad,
tusi mi dueño repara,
que si el as persuasiones,
tantas de amor la constancia,
y forçoso que fallezca,
porque esa es muy lebe causa;
esto Alexandro, no Alexandro,
en la amorosa batalla,
que mi fee se defiende
de contrarios que la faltan,
para salir vencedora,
ò à menester otras armas;
porque es ella quien pelea,
soy yo quiè la acompaña.

x. Dame los brazos Violante:
como te estima el alma
se alibio, estoy leguro?

x. Soy roca, que no se ablanda.

x. Soy infeliz.

No en mi amor. *Ale.* Es Señor

mas no del alma. *Al.* Y si ruega?

No escuchalle, *Alex.* Si porfia?

Serè estatua,

y para dezirlo todo,
soy Violante, que te ama.

Sale Tizon hablando de dentro, y los Niños?

Tiz. Por Dios gentiles aliños;
así van a padecer,
van a morir, ò a comer?
parece juego de niños:
Ellos piensan, si por Dios,
que aquí buñuelos se dan,
pues desce y dense, y veràn,
lo que pasa per los dos.
Pues estoy yo, que ya voy
de puro Christiano à viejo,
y de verguença lo dexo,
y digo que no lo soy.

Y ellos con mucha entereza,
defienden la ley vfanos,
oyenme; paciencia hermanos,
y yr vajando la cabeza.

Past. No es bien, que culpes así
el intento de los dos;
porque nos ayuda Dios,
no à defaltar: nos aqui.

Alex. Pues como no conoceis,
que el rigor ha de triunfar,
y que no auéis de lograr,
lo que los dos pretendéis:
el pueril entendimiento,
no os permite discurrir,
ved que no podeis sufrir
lo sebero del tormento.

Iusto No procures, no pretendas
persuadirnos, ni apartarnos:
estoruarlo es agrauiarnos,
nuestra Fè no es bien ofensas;

Pastor La ley de Dios defender,
oy intentamos los dos,
Dios nos defiende, y con Dios,
nada quada que temer.

Iusto Si Dios a mi me criò,
para seruirle, y amarle,
dezyd serà bien faltarle
quando è de seruirle yo?

Que esclauo de su Señor,
 el poder aduirtió ajarle,
 que solo por conseruarle,
 no se expusiese al rigor?
Past. La vida a rendir venimos,
 por quien nos dio vida, y ser,
 y obligacion viene a ser,
 darle lo que recebimos.
Tiz. Enefeto que le aferra
 vuestro valor en morir?
Los dos. Es cierto. *Tiz.* Dan en morir
 como otros en comer tierra.
Iust. Ven hermano, y a Daciano,
 nuestros cuellos entreguemos,
Past. A Dios la vida le demos,
 que es el Señor soberano.
Viol. Su ansia me admira amorosa,
Alex. A mi su fe, y su valor.
Tiz. Que están borrachos, Señor,
 no puede ser otra cosa.
Past. Ven, pues vamos a morir,
Iust. Voy, pues vamos a triunfar.
Past. Nada te a de amedrantar.
Iust. Todo lo has de resistir. *Vanse.*
Tiz. Pues porque con sus consejos,
 Daciano no los persiga,
 por si es que caen en la liga,
 voy yo tras los rapazejos. *Vase.*
Viol. Voy me Alexandro de aqui,
 porque si a esta hermosa estancia
 sale Daciano, y me enuentra,
 no quiere tener el alma,
 ni aun esta ocasion de oyrle.
Alex. Ay Violante, que se abraza
 el pecho en incendios viuos.
Viol. Alexandro, pues el agua
 de el seguro de mi amor,
 ha de apagar esta llama.
Alex. ¿lo escucho, a questo es cierto?
Viol. Si mi bien. *Alex.* A dichas tãtas
 ya mis recelos se pierden,
 ya viuen mis esperanças:
 soy tu esclauo. *Viol.* Siempre tuya.
Alex. A diuirtete señora,

Viol. Calla, no pronúcién tus temo
 de mi amor desconfianças.
Alex. Pues a Dios? *Viol.* A Dios
 escucha. *Alex.* Que me dices?
Viol. Nada, nada,
 pero si: que no me oluides.
Alex. Esta es memoria escusada,
 no ay más gloria que adorar te.
Viol. Yo muero si tu me faltas. *V*

IORNADA SEGVNDA.

*Sale Tiz on con vna silla, y Perejil
 vnas almoadas.*
Per. Ponga el bufon insolente
 aqui a questa silla. *Tiz.* Quedo
 lo bufon se lo concedo,
 pero lo picaro, miente.
Per. De su agrauio no hago ascos
 que es hõbre ruin. *Tiz.* Míete y
Per. Pues juro a Dios, que le de,
 con esta silla en los calcos.
Tiz. Su voto a mi no me inquieta.
Per. Porque, si es vn vil yellaco?
Tiz. Que ha de hazer el con el tac
 si tengo yo la vaqueta?
Per. Ponga, y no me sea bufon,
Tiz. Pongo; pobre Perejil.
Per. El es vn Christiano vil.
Tiz. El es vn Gentil bribon,
Per. Tu cuero, tu sed remedias
 cõ vn quartillo. *Tiz.* Y dos jun
Per. Y te emborrachas por puntos
Tiz. No haze tal, sino por medias
Per. Es vn enbuste, y trapaza.
Tiz. El vn pobre entrapajado.
Per. Eso si, que me a enojado.
Tiz. Pues enbista. *Dentro.* Plaza,
Per. Pues aqui sale Daciano,
 venga a reñir el vergante
 hacia otra parte. *Tiz.* No quie
 porque asì podra acabarme.
Per. Como. *Tiz.* Como agora vul
 me pala de parte a parte.

Los dos mejores Hermanos, y Martires de Alcalá.

n Daciano Iusto, y Pastor, asaldados,
y sientase Daciano.
Daciano á prebaticar
iene á los niños constantes,
plegue á Christo, pues vino,
que se buelua hecho vinagre.
Tu to. Iust. Que quieres Pastor?
Hermano mio, abíarte,
que pues estamos resueltos
morir por Christo amantes,
no nos mueba la razón
le Daciano, necia, y fragil,
y no haga vna palabra,
o que vn cuchillo no haze.
En mi pecho a que se auiso
esta tambien, pero antes
Pastor no le discurriste
en la voz le adelantaste.
c. Viles Christianos vosotros,
que soberuios, è indomables,
alcáis la ceruiz herguida,
al yugo de mi coraje.
Que intento os mueue atrevidos?
que perluasion, que dictamen,
à despreciar de la muerte,
el horroroso semblante?
Todos su golpe reusan,
y en vosotros tan amable
es, que parece que hazois
lisonja del ser cadauer.
Mas en vosotros lo admiro,
tan pequeños; tan rapazes,
que apenas de mis rigores,
el castigo formidable,
se atrebe á amagar el golpe,
no digo yo executarle,
porque juzgo, y bien sospecho,
que al tremolar arrogante
este obelisco de nerbios,
regi lo à terror de el ayre,
desplo nando en vuestros cuerpos
los filos del corbo alfanje,
à de ir huyendo la tierra,
temiendo el golpe inuariable,

como ve que en vuestros cuellos,
no ay resiliencia bastante:
y es forçoso que la herida
hasta dar en ella pase,
ajando de sus violetas
lo florido, y lo fragante,
vizarro adorno del Mayo,
jarifa pompa del valle.
Pues si esto es así Christianos,
que intentos, que zeguedades
os precipitan, y os hechan
à que mi rigor os mate?
Mas porque veays que os persuado
eloquente, no arrogante,
atendedme à las razones,
no quiero yo que cobardes,
antes os mueba mi furia,
que mi lengua llegue antes.
Voy à la razón, y dexo
los enojos, y crueldades,
porque impulsos del rigor,
mueuen pero no persuaden.
Vosotros dezis, que Christo,
con afrenta, y con vltraje,
llego en patibulo feo,
à terminos de cadauer,
y despues le amais por Dios?
Pues no aduertis ignorantes,
que hombre que fuera passible,
no puede ser Dios amable?
Dios les defiende à los hombres,
de las penas, de los males;
pues como os à de hazer libres,
quien no pudo así librarle?
Enseñeoslo la experiencia,
consideraos, miserables,
abatidós, despreciados,
sufriendo nuestros vltrajes,
si vuestro Dios, dezis, puede,
tanto como me contacteis,
defiendaos de este peligro,
Iusto, Pastor, inuocalde,
pedidle la libertad,
dezidle, que de aquí os saque.

Y si es vuestro amigo, aora,
 aora estais en la carzel,
 luzga la mayor fineza,
 donde es el riesgo mas grande:
 si le ablais, como no bienen?
 si es que le inuocais, que haze,
 que polluelos no os defiende,
 de el aliuo Ierifalte,
 da mi soberbia briosas,
 cuyo alimento es la sangre,
 que de vuestras tristes venas,
 quando os vea pertinazes,
 correrán golfos de nacar,
 surcando de coral mares,
 donde bebiendo de bruzes
 idropico mi coraje,
 al brindis del carmin bello,
 mi rabiosa sed apague?
 Pero si dexais à Christo,
 grato, cariñoso, afable,
 quantas riquezas el oro,
 la estimacion Dignidades,
 grandeças la Magestad
 tiene, conflagrare amante
 por Diadema à vuestras sienes,
 à vuestros pies por esmalte.
 Ea aceptad, responded,
 agradecedme, que os saque
 de miseria tan humilde,
 à comodidad tan grande.
 Si no es, que os empache necio
 eso mesmo, que no sabe
 estimar el premio nunca,
 quien siempre fue miserable.
 Pues como no hazeis mas caso
 de mis liberalidades?
 como à mis razones tercios,
 sin admitir mi dictamen,
 no est mais mis vizarrias,
 diciendo à la voz que calle,
 y para que me responda
 mandais al silencio, que hable?
 Acabad de resolueros,
 sin que el fuego, que en mi arde,

consumiendoos en cenizas,
 de resolueros acabe.
 O si no con vuestra muerte:
 se anegarà Alcalà en sangre,
 tiñendo en coral la plata
 bulliciosa del Enares:
 fallezca como rubi,
 lo que como perla nace.
 infaultamente agoreras
 jiman las noURNas aues:
 abra vocas ese monte,
 que al cielo escala gigante,
 de cuya cabeza es
 frondoso copete, vn sanze,
 para que al son del Fabonio,
 dulce citara del ayre,
 por sus vocas tristemente,
 vuestra muerte infeliz cante.

Past. Atento à tu persuasion
 mi oydo està tan de jaspe,
 que pienso que à lo suspenso
 lo endurezido achacaste.

Iust. Por tus razones atento
 tambien escuchè; las quales
 fueran buenas, si euidentes
 fueran, como son falazes.

Past. Y para que reconozcas.

Iust. Y porque te defengañes.

Past. Que son falsas tus sentencias,

Iust. Que las nuestras son verdades,

Tiz. Voto à Dios, que lo que dizen,
 lo sustentare delante
 de vn gloton, que esto es lo mas
 dificil de sustentarse.

Past. Oye lo que respondemos
 à tu razon, que persuade
 el dexarnos con la vida
 prometiendo magestades.

Iust. Escucha lo que decimos,
 à la objecion que nos hazes,
 de que como murio Dios,
 en vn patibulo infame?

Los dos. Ya los dos satisfacemos
 con razones eficaces.

Los dos mejores Hermanos, y Martires de Alcalà.

Desde el punto que nacimos
la muerte caminamos,
os dias, pasos que damos,
nacia donde partimos:
la jornada andubimos
al, esse es el trabajo,
oy nos matas, el destajo
mples del camino: advierte
e llegar presto à la muerte,
hechar por el arajo.
No biens à ser tirania
arnos muerte, ni rigor,
es nos quitas el temor,
e esperarla cada dia:
dilatatar su agonia,
o es evitar su dureza;
i tan poco tu fiereza,
y nos dà la muerte, no,
rimero nos sentenciò
i misma naturaleza.
El degollarnos advierte;
ue al valor no de concierto,
ine, aurà en el cuerpo puerta,
ue estè cerrada à la muerte?
entiremos nuestra suerte,
dimos causa à la pena,
as si la razon fue buena,
orque muerte padezemos;
os dos no lo sentiremos,
entalo quien nos condena.
Si por Dios es padecida,
uerte, que das à los dos,
o morimos, porque Dios,
i mismo lo dixo, es vida:
a ora eres nuestro homicida,
oco bienes à quitar,
la vida hemos de andar
al, serà buen parecer
o andar, para no tener,
eligros de tropezar.
Morir Christo no te asombre;
uenaturalezas dos
uao, y así en quanto Dios,
o murió, sino en quanto hombre:

Nuestra sangre, nuestro nombre,
tomò su inmensa bondad;
adviertà tu ceguedad,
que murió por tu salud,
no pague tu ingrartitud,
deudas de su voluntad.

Iust. Dices, q̄ es grande inclemencia;
darnos miseria afrentosa,
mas riqueza sumptuosa,
no tiens mas de apariencia:
bien puede su omnipotencia;
darnos pompa, y Magestad,
pero aquesta vanidad,
toda es vn engaño, mira
si ha de amparar la mentira,
aquel que es Dios de verdad.

Past. Terneros en la prision,
no es de nuestro Dios desden,
antes por querernos bien,
nos dà el mayor galardón:
Imitémos su pasión,
ya que no su padecer,
correspondamos el ser
queridos por tantos modos,
y queramos morir todos,
pues el murió por querer.

Iust. De tus riquezas no hazemos
caso, mas las ultrajamos,
pues quando las despreciamos,
entonces las poseemos:
Si se gozan con estremos,
son de la virtud conflicto,
y así tenerlas no admito,
por excusarme vna pena:
mira que no ay cosa buena,
cuyo efecto es vn delito.

Past. Sobre esto amenaza, ò yere,
cruel, seuero, arrogante;
que quien pone el pecho al golpe,
no le reusa cobarde.

Iust. Las gargantas ofrecemos,
que estando de nuestra parte
Christo, luz que nos alumbra,
nuestro corazon amante,

serà para su amor cera,
si para tu golpe jaspe.

Tiz. O Niños de mis entrañas,
por la leche de mi madre,
que he de darle treinta vefos?

Dec. Reniego de mi coraje.

Enfin no dexais à Christo?

Los dos. El pecho en su amor nos arde

Dac. Dexalde, y seguid mis Dioses.

Tiz. Nunca dexaràn de amarle,
porque tienen los chiquillos,
bien pegados los pañales.

Dac. Enfin tambien desprecias,
riquezas, y dignidades,
queriendo veros humildes,
mendigos, y miserables?

Tiz. Como se hazen fuertes quiere,
hirlos cogiendo por ambre.

Past. Que riquezas ay humanas,
que à las diuinas iguallen?

Iust. Que Magestad, como ver,
quien lo es de las Magestades?

Per. Mandalos señor matar.

Tiz. O sayonazo de alfanje:
por Dios que si se rebulle
le meta por los gazuates,
media vara de cuchillo.

Dac. Los cariños gasto en valde,
que son rocas sus afectos
rebeldes, y pertinazes:

Quitense ya mis rigores
la mascara del semblante,
que en rebozos de piedad,
ofertan rabioso el aspide:
pues presenios del castigo
al mas riguroso tranze.

Past. Si apetecemos la muerte:
la vida es castigo grande.

Iust. A quien viue de morir,
lisonja el dolor le haze.

Past. Golpes que nos amenazan
a lo executiuo passen.

Iust. No obre tu espada dificil,
lo que habla tu lengua facil.

Past. Por Christo los dos mori
gustosos, quanto constantes.

Iust. Por su santa ley queremos
la muerte que promulgaste.

Past. Vuestros Dioses vltrajamos.

Iust. Abominamos su imagen.

Dac. Callad rapazes, callad.

Como sufris este vltraje
sacras Deidades, que el solio
de zafiros, y diamantes
viuis, sin que vn rayo ardiente,
sin estruendos; ò zelajes
à desfazerlos cenizas
vaje traladrando el ayre?
Mas como à los Dioses pido
sus iras, si à mi semblante,
puedo inuocarle rigores,
pedirle puedo crueldades.

Mueran à mis manos, mueran,
pero suspendo el coraje,
que à pausas dada la pena,
es la atrocidad mas grande:

No sea que el golpe aora
en vez de herir los alague:
Soldados, de mi presencia
quitadmelos, y al instante
azotadlos, el castigo
veremos si los persuade,
sientan el azote. *Tiz.* Zurra.

Dac. En sus tristes cuerpos. *Tiz.*

Past. Vengan ansias, y castigos,
muertes, y penalidades.

Iust. Pastor.

Past. Que me quieres Iusto?

Iust. Bien sabes, que me auisaste,
que à promesas de Daciano
mi fee estuuiera constante.

Past. Pues en eso que medizes?

Iust. Que tengas animo al cranze,
no hagan en ti castigos,
lo que palabras ro hazen.

Past. Las obras diràn mi afecto.

Iust. Ellas en entrambos hablen.

Past. Pues al tormento.

Los dos Mejores Hermanos, y Martires de Alcalá

Al castigo. *Past.* A la pena.

A las crueldades.

Christo es el Dios verdadero,

Él nos ampare en tal trance.

Llebanlos.

Que alegres a los azotes

en los dos, ¡de aquí adelante!

crystal del Tormes jima

os azotes del ayre,

o al azote de Daciano,

jime el crystal de Enares. *Vase.*

No alla medio mi arrogancia,

o a rendir su paciencia,

es con toda mi inlimentia,

o a trabuco su constancia.

o Violante, (ay amor)

o a esta sala, (ay deidad!)

o a hazca mi voluntad,

o a fallezer mi rigor.

Viendo Violante, y cantan dentro.

voz. A tu corazon vn triste

o llorando vna vez:

o a tu corazon, arded,

o yo no os puedo valer.

O que bien que se consuela,

o a triste solo, o que bien

o hazen, los que le dexan,

o a sus solas padecer?

Sale Alexandra al paño.

c. Sigo a Violante, y Daciano

o a lo estorua, amor cruel,

o a es que me pude rendir

o a sus soberanos pies,

o a a ra gozar su hermosura?

o a me quites el poder.

Muero de mirar sus ojos,

o a por rapaz Dios sin ley,

o a es me quitas la esperanza,

o a me dexes con la fe.

Mis suspiros sofegaos,

o a a rimas presto saldreis.

c. No me abrases tanto, fuego!

o a a ferocidad deren.

De que me sirve el incendio!

con vna piedra; de que?

Viol. Mas si el tormento a mi pecho
el mayor alibio es.

Alex. Pero si a mi corazon
es el mal el mayor bien.

Dac. Pues a mi amor su dureza
le alaga como interés.

Dixē aun tiempo la Musica, y los tres.

3. M. Arded corazon arded,
que yo no os puedo valer.

Dac. Violante hermosa? *Vio.* Ay de mi,
que presto cielos hazeis,

que conuierta en agonía,

lo que tube por placer.

Señor? *Alex.* Ay mayor tortmēto;

cielos quien se a visto, quien,

viendo peligrar su dama

sin poderla socorrer?

Pues si auenturo mi vida,

la suya arriesgo tambien,

y por no perder lo fino,

me espongo a lo descortès.

Dac. Prodigio hermoso del alma,

diuina Violante a quien

embidia el carmin la rosa,

y la luz el rosicler.

Como ingrata, porque alciua,

diuinamente cruel,

la flor de tu hermoso rostro,

llegas auara a esconder?

Mira la rosa, que vana

Reyna de las flores es,

como se dexa gozar

en permitiendose ver.

La que se niega es aquella,

que escondida en el vergel,

ajada tiene la pompa,

desalentada la tez.

Al Fabonio se resiste,

del tronco el grosero pie,

pero a las ojas hermosas,

fácil las veras mouer.

Mueuate pues el Fabonio

de mi suspiro cortès;

fean, labrando tu piedra,
mis lagrimas el cinzel:
La obligacion de tu agrado,
no satisfaga el desden,
ni merezcas no deidad,
el atributo de infiel.

Alex. Ay en el mundo algun mal
igual a mi padecer?

Aurà pesar, que equivalga
a mi ahogo e aurà nibel,
que iguale con mi tormento
el que de nas dolor es?

Viol. Si vuestro amor me persuade
pronocado de su fe,

con las razones de amante,
a la respuesta atended,
que inspirada de mi honor,
constante os satisfare.

La rosa, que es el exemplo,
que vos Señor, me poneis,
ella misma me escarmienta,
pues en llegandola a oler,
ya gozada su hermosura
la dexa vltrajada a quel,
que con lascibo desseo,
por verla la cortò el pie.

Vizarria es a la rosa,
rendirle sin altiuez,
y en la muger lo contrario
pudonoroso desden.

No mouerse el tronco al ayre
no es groseria, porque
le está acreditando firme,
quien le moteja de infiel.

Losojas que se conceden
al voreas altiuro, ved
engozan solas primero,
como las haja despues.

Si tanto como dezis,
carinlo me quereis,
vna fricza que os pido,
gran Señor me conceded:
Si tanto fino os pediais
aqui se ha de conszer;

lo el guardar mi decoro,
os suplico por merced.

Lo que mas quiero es mi honor
y vuestro apetito es
su enemigo, pues supuesto
lo que aora he dicho, atended.

A ley de ser firme amante
siempre querer mal deveis
a quien fuere mi enemigo,
pues hechefe aora de ver,
que por que mal me desea,
vuestro apetito venceis.

Mas si altiuro, torpe, y ciego,
imperioso, pretendes,
al arniño de mi honor
mancharle la candidez:
yo misma, viue mi enojo,
yo misma me matare,
texiend de mi deshonna,
por que me aogue, vn cordel.

Y esta resistencia vos
le aurais de agradecer,
del Sol que es mayor Monarca
en el suceio aprended,
quando al ir siguiendo a Dafne
su ardiente abrasada fee
le desdeno, no por esso
la castiga, que antes bien,
por que se la resistio,
la coronò de Laurel.

Y si lo hazed que a mis venas,
en vez de amante cruel,
aurà el cuchillo la puerta
a la sangre, para que
ensangrentado el jazmin,
se quede mustio el clabel.

Alex. Igual al bien que yo teng
ay en el mundo algun bien?

Aurà gusto en los contentos,
como el que geço plazere?

A quien las dichas aurán
venido tan de tropel?

Dac. No piense, no, bella ingrat
que me yela tu desden,

Los dos mejores Hermanos, y Martires de Alcalá.

antes con la resaca,
como es rayo empieza a arder
el fuego que está en mis ojos,
la que está en mi pecho fec.
El cristal de aquesta mano,
na de aplacar tanta sed,
y así aora. *Alex.* Que tirano.
Al. Señor advertid. *Alex.* Que fiel,
c. Estoy ciego. *Ale.* Que torméto.
Al. Que mi honor. *Al.* O q̄plazer.
c. Calla suspende la voz.
Al. Señor, mirad, atended.
c. Yo salgo muera de fino,
lo viua de descortés.
c. De mi amor, aora ingrata
quien te podrá defender?
Intro Tiz. Yo è de entrar.
Intro Per. No si no yo.
c. Ya me he calado pa' diez. *Salen*
Per. El cielo lo remedio.
Al. Viua mi honor. *Dac.* q̄ quereis
Villanos, que aqui os entráis?
¿que yicio antiguo es,
embidiar la villania,
lo mas noble de vna fee?
c. Si es que tu gusto desea
saber lo que pasa halla,
escuchalo de pe à pa.
c. Pues digamè de letra?
Mejor lo he de relatar
yo, que soy gran Cauallero,
que èl pobrete, y sin dinero,
nada no puede contar.
A los niños con tirana
furia, tus soldados fieros,
en puniendolos en cueros,
los zurraron la badana.
Vn haz de junco el embès
Los visitò por detras,
y estando se entero el haz,
los vi rotos el rebès.
los azotes criminales,
tales se los a'entaron,
que nunca se lebanaron,

fino solo Cardenales.
Iusto, que es niño mas bello
dixo, al ver tales rebuestras,
que hemos de hazer con las bueltas
si han de quitarnos el cuello.
Quitaronlos de los potros,
y dieronlos mil regelos,
de los buenos, y los malos
de los vnos, y los otros.
De los dos en tal rebuelta;
las señas es bien que notes,
en pasando los azotes
aqui detras a la buelta.
En tocandole el rebato
al Iusto sin otra queja,
al Pastor como vna obeja,
le menearon el ato.
Mil Christianos de contento,
por la Fè de aquestos dos,
vnos se ofrecen à Dios,
y los otros al tormento.
Y la muerte en conclusion
todos bienen à buscalla.

Dac. Detente Villano, calla,
Tiz. O pe'fe a mi relacion.
Dac. Soldados. *Tiz.* Aora me cuelga.
Salen Sold. Señor.

Tiz. Que gentil entrego.
Dac. Al punto en ardiente fuego
le arrojad, porque resuelua
la lengua. *Tiz.* O triste Tizon,
aora quieren que aume:
mas que el fuego me consume
si esto va en resolucion?
Señor muera yo ahorcado,
y no en fuego. *Per.* No ay pedir.

Tiz. Si es que tengo de morir,
que mas tiene así, que asado?
Per. Atole muy bien las manos
albufonazo, truan.

Sale el Cap. Señor medrosos se vãn
juntos todos los Christianos,
que ay en Alcalá; temiendo
su castigo, y su castigo,

y por miedo del efecto
de secreto van huyendo.

Dac. Pues como? à fieros enojos!
irè despidiendo agraviados
con el tofigo en los labios,
con el venecio en los ojos. *Vase.*

Viol. Ya vino sin pesadumbre.

Alex. Ya hallò alivio a mi passion.

Per. Al fuego, señor Tizon,

Tiz. Qué es al fuego, ni por lumbre,
antes me coman abispas.

Per. Pues valiente no le dudo,
yo le harè que no sea crudo, (pas,
quàdo estè en las ascuas. *Ti.* Chil-
Que yo me he de estar quemando
Señores, por ser chifmoso,
pues soy yo acafo celoso,
que me he de andar chamuscando?
Hombre, si quies que sin tino
me queme en quatro momentos?
trae ne otros tantos pimientos,
y media arroba de vino.

Per. Venga presto que me enfado.

Tiz. Ser Abulense no tomo,

Per. Como es Abulense? **Tiz.** Como?
como ha de ser èl Tostado.

Sold. Vaya a la prision volando,

Per. Ande el picaro mal quisto.

Tiz. Queres que vaya? vine Christo,
que han de lleuarme arrastrando.

Per. Vaya, pues asì ha de ser.

Tiz. Ay, ay, ay, que gran p-sar.

Per. Pensò hechandose, ganar?

Tiz. Si, mas me è, hechado à perder,

Viol. Ya sola, mas Alexandro *Llebàle*
biene, tirana deidad
a quien quitas el morir,
no concedas el amar.

Dueño, señor, Alexandro,
no me atendeis, no me hablais?
vuestro semblante el silencio
os està acusando ya.

Alex. Dexate de persuadirme,
el que yo liegue a explicar

Violante hermosa del alma,
lò pensoso de mi mal.

Contigo vengo a sentir,
que no viniera à callar;
y està sin la obstinacion
lò persuasivo de mas.

Viol. Pues medico a tu dolencia
soy; dime tu enfermedad.

Alex. Atiendeme el padecer,
no me escuches el hablar.
Bien te acordaràs Violante,
(claro es que te acordaràs:
que tarde, ò nunca se olvida;
vn amor de mucha edad.)
Que en nuestra infancia Cupido
astutamente sagaz
nos tirò de sus arpones
la lisonjera crueldad.

Biente acordaràs tambien;
que quando estabamos ya
jóvenes, y mas crecidos,
el amor se aumentò mas:
Pero como embejezida,
estaba nuestra amistad,
con recato, y con silencio
la sabiamos callar:

porque si es anciana tiene
gran seso la voluntad,
y quando, (cruel fortuna!)
nuestro amor (triste pesar!)
iba en bonança (que pena!)
se leuantò vn vracan,
que lleudà pique la naue,
de mi corazon leal:

Pues quando bajò Daciano
a Aragon à desterrar
las memorias que de Christo
guardaua la Christiandad.

Enamorado de ti
(aqueste si que es gran mal?
saber vn hombre sus zelos,
sin poderlos remediar)
me concedid à mi la vida,
por tu intercession, que ay

Los dos mejores Hermanos, y Martires de Alcalà.

de suplicas vn linaje,
con tan inorme crueldad,
que lleban al conseguir,
el castigo del rogar.
Como Cautiuo, (ay de mi!)
Esclauo, y libre me trae,
sin ver que biene mi pecho,
preso en mas cautiuidad.
Ya Violante mia, yo,
(mia dixè,) como està
hecha la voz a esta fenda
no la torcerà jamas.
Te agradezco la fineça;
y te estimo la lealtad,
que guardas fina a mi amor;
de la desdicha a pesar:
a tu amor la mia es
reciproca voluntad:
tanto (mas no topo exemplos)
te quiero Violante, mas
que al suelo todo lo graue,
y que los pezes al mar;
las Aues, el bago viento,
el fuego, su aetiuidad,
el Peregrino su patria,
el caminante el lugar:
Ya en tus palabras è oydo;
y en tus obras visto he ya,
que assi tu tambien me estimas,
que parecemos vn mal,
si es que vn ataque sentimos,
felice calamidad,
que en vez de ser triste pena
es lisonja, quando estàn
dos corazones heridos
de vna misma enfermedad.
Viol. Alexando tambien mio,
en cuya presençia està
con mas luz mi corazon,
que mis ojos ceguedad.
No tanto quiere el pimpollo
el rocio que le dà
el Alua desecha en perlas,
la Aurora buelta en cristales

No assi desea la rosa,
de su Sol la claridad,
viendo que con su venida,
ha de desaprisionar
la nàcarada lisonja
de aquèlla concabidad,
que en carceres de esmeraldas
guarda reos de coral:
como mi amor te desea,
que aunque a llegado à çegar,
atento a lo que te debe,
es sin ojos perspicaz:
Solo siento dueño mio;
el no poder explicar,
con exemplos el incendio;
que oculta el alma inmortal.
Y si es que alguna muger
me condena a queste hablar,
con que te explicò mi amor;
querer bien ignorarà,
porque sabe mal sentir
la que sabe bien caillar.
Ya veo, que tambien sientes,
el no poderme explicar
con exemplos tu dolor,
ya padezco el mesmo mal,
quando en aquesta ocasion,
mi amor, y tu voluntad
hablaban por sus afeitos,
y sin poderse explicar,
ambos se daban la muerte
por no dezir la verdad.
Alex. Que hechizos, que ceremonias
hermosa Violante aurà,
con que te agradezca fino,
tan nunca vista lealtad.
Viol. Solamente tu constancia
es quien me podrà pagar.
Alex. Roca serà a questo pecho,
à quien no contrastaràn,
ni los rigores del tiempo,
ni los impetus del mar.
Viol. Porque no venga Daciano,
vere, que sospacharà

algo con las circunstancias,
que tan vehementes estân.
Alex. Ay violante de tus ojos
me quieres ya desterrar?
Viol. Esto te ofende? pues venga
sepá mi amor, que no hará
mas en mis ojos tu ausencia,
que en mi pecho su puñal.
Ale. Ea, no, à Dios mi Violante?
Viol. Presto Alexandro te vâs.
Alex. Esto te affige; pues venga,
y muera yo a su crueldad,
que si es vida tu presencia,
como me podrá matar?
Viol. Ea no, à Dios Alexandro.
Alex. A Dios mi bella Didad?
Viol. A sentir. *Alex.* A padecer.
Viol. A enristecer. *Alex.* A llorar.
Viol. Que muerte aurâ que contigo,
a somos tenga de mal?
Alex. Contigo prodigio hermoso,
que muerte, que pena aurâ,
di te acordarâs de mi?
Viol. Y de mi te acordarâs?
Alex. No por que nunca me oluido;
Viol. Ni yo por que siempre estân
tus memorias en mi pecho.
Alex. En el miote hallarâs.
Viol. O que feliz padecer,
Alex. O que dichoso penar. *Vanse.*
Salen Iusto, y Pastor como en la prision.
Iust. Dime Pastor, no has oydo,
en esta prision agora,
vna musica sonora,
dulçe encanto del oydo?
Past. Ya escuchê su melodia,
de las Srenas enojo,
no lo dixes por si antojo
era de mi fantasia.
Saca Perçil à Tizon arrastrando.
Per. Ande el picaro insolente
pues venir quiso arrastrando.
Tiz. Mira que me vâs matando
hombre del demonio tente,

que vna costilla me trillâs?
Per. Trastele assi por la posta,
pensô que era menos costa?
Tiz. Iuzguè no tener costillas,
ay. *Per.* Que tiene,
Tiz. Me consumo
Perçil de su despego?
Per. voy à preuenir el fuego.
Tiz. vaya, y la ida del humo.
Ay. Past. Porque le traen herma
preso, y con tanto rigor?
Tiz. Por Christiano, y hablador,
que es dezir por mal Christiano.
Iust. Si es por Christo no te queje,
que esa pena no es desdicha.
Past. Esta es gloria. *Tiz.* Aquella dici
le dê Dios à todo herege.
Iust. Mucho à Dios la pena agrada
si por èl la sufris vos.
Tiz. Yo la llebara por Dios,
pero es cosa muy pesada,
Past. Pues para que a la malicia
del mal haga resistencia
pidale à Dios su paciencia.
Tiz. Mejor fuera su justicia,
Iust. Porque el sufrir nos aumete
Dios, ore aqui con los dos.
Past. Sabe suplicar a Dios.
Tiz. Lo que es pedir brabamente:
Iust. Señor con la vida, y alma,
pide mi amor, que os abona,
del martirio la corona.
Tiz. Señor yo pido la palma.
Past. Bastante vida à corrido,
señor nuestra feliz suerte,
todos pedimos la muerte.
Tiz. Miente, que yo no la pido.
Iust. Assi el nombre soberano
vuestro, los mundos aclamen.
Tiz. Hazed señor, que me llamen
San Tizon, y Tiziniانو.
Past. Del martirio el gran confito;
nos dà muerte con rigor.
Tiz. Si es que he de morir Señor,

Los dos mejores hermanos, y Martires de Alcalà.

cabadme de vn ayto,
Mas que armonioso estruendo,
ompiendo los ayres bagos
e desata de los polos.
El cielo se viene abajo,
as coronas, que pedian
as traen Angeles volando,
an dos Angeles con dos Coronas, y
palmas cãrãdo, dãselas, y pone, las
ngeles Coronas: se de Laurel,
os dos mejores hermanos,
in que el Laurel los escule
sentir del martirio el rayo.
presentan Quando el creixẽdo rigor
llegue del martirio injusto,
Ang. Tu seràs primero Iohio.
Arg. Tu sin segundo Pastor.
uan. Q: èos mata ete os di el cielo
siendo nlonja, y no agrabio,
que aqui es piadoso el verdugo
sin dexar de ser tirano. *Buelan.*
st. Gran seõor nuestra humildad
no merece favor tanto.
st. Como nos honrais seõor,
con favor tan soberano.
z. Yo estoy hecho treinta bobos,
que a ni no me vajentamo;
Por Christo, que agora no
parece que tom os santos. (do
zẽ dentro. A esta parte suena el rui-
ac. Abid las puertas.
Salen Daciano Perejil y soldados.
z. San Carlos. Por. Aquitue la luz.
ac. Que es esto?
que es esto viles Christianos,
que veçs, y luces son
las que viros, y escuchar os?
z. Mil Angeles que de gorja
estãn, y andaban jugando.
ac. Que palmas, y que laureles
son, etos que en vuestras manos
teneis, que prodigios son
estos que miro? que encantos?
st. Favores de nuestro Dios.

Past. Son de nuestro Dios regalos.
Dac. Y es dà el regalo en laureles?
Tiz. Sera para elcabecharios.
Iust. Otra vez muerte pedimos.
Past. Tus rigores inuocamos.
Dac. Yo, yo es lo concedere.
Tiz. Antes te te cayga vn brazo.
Dac. Ahora de mi presencia
me los apartad soldados,
que no sentiràn el golpe,
si se mueren del amago. *Vase.*
Past. No nos retardes la pena.
Iust. Matanos presto Daciano. *Vanse.*
Tiz. Liebenme tambien con ellos.
Per. Pues mas que le sale caro.
Tiz. No harà tal porque yo à vezes,
lo he de meter à varato. *Vanse.*

IORNADA TERCERA.

Sale Violante de noche.

Viol. De Daciano, que me sigue,
temerola vengo huyendo,
horror siendo cada palo,
sombra cada movimiento.
Sale Dac. Por este confuto abismo,
de Violante voy siguiendo
las luzes, ciego, y sin guia,
dificil es el encuentro:
pues sin luz, y sin razon,
la butco dos vezes ciego.
Pero ya dexen mandado
que traygan luz a este puesto.
Sale Alex. A ver à Violante bella
me trae mi amoroso interdio,
por ver si con luz dos toles,
se apaga mi ardiente fuego:
Quien vio añadiendo materia
cesar vn ardor violento?
Muera yo de ver sus ojos,
y no aulente porque es yerro,
hendo vno mismo el peligro
en sus hermosos luceros,
no abratarte maripola
an, ando su luz, pues veo,

que si muero de mirarlos,
tambien muero de no verlos.

Dac. Por todo el cuarto discurso,
y en tan penoso tormento,
en vano hallarla me animo.

Viol. Cobarde las plantas muevo,
pues pienso, que a cada paso
en mi deshonra tropiezo.

Alex. Guia mis pasos, amor,
dale a mi vista su objeto,
y aunque sea ciega la causa
haz que sea lince el efecto:
Y porque mi corazon,
en las haras de mi pecho
victima se sacrifique,
dexa vna vez de ser ciego.

Viol. En tan penoso dolor
de me luz el sufrimiento,
para que pueda el temor
vna vez vencer vn riesgo.

Dac. En iras se abraza el alma.

Alex. Toda el alma es vn incendio.

Viol. Todo mi pecho es temores.

Dac. Pero acia aqui ruido siento.

Alex. Pasos siento acia esta parte.

Dac. Aqui escucho pasos lentos.

Viol. Y sin duda que es Daciano.

Alex. Quien será? Valgame el cielo.

Dac. Sin duda que esta es Violante.

Viol. De temor, y pena muero.

Alex. Dudosa el alma se ofrece.

Dac. Ya conesperança aliento.

Pero vn bulto aqui he encontradõ
si no lo finge el deseo: *encuètrãse.*
mas no, que en lo obscuro el tacto
es el sentido mas cierto.

Alex. Vn bulto acia aqui he sentido,
y aunque ignoro sus intentos,
para euitar mi peligro *Saca la daga*
anticipese el remedio,
que siempre el riesgo se escufa
aquel que prebiene el riesgo.

Dac. Por aqui siento los pasos,
seguiralos mi deseo,

porque se templen mis ansias,
y se apague tanto incendio,
siendo quien dè luz al tacto,
el oydo en este empeño.

Alex. Yo he de conocer quien es.

Dac. Yo he de conseguir mi intento.

Alex. Porque a mi valor le toca,

Dac. Porque le toca a mi afesto.

Alex. No negarse a los peligros.

Dac. Apagar mi ardiente fuego.

Alex. Y a mis iras. *Dac.* Y a mis ansias

Al. A mis dudas. *Dac.* A mi tormet

Al. Se mirará su ofadia,

Dac. Gozare de mi amor. *Alex.* Pe

el bulto encuètrẽ otra vez, *encuètra*

Viol. Aquette es Daciano, cielos.

Alex. Quien và, quien es?

Viol. El temor me tiene elado el aliẽ

Alex. Diga quien es, õ si no
por las vocas, que mi açero
abrirã en su pecho, harẽ
que hable. *Sale con luz Perejil.*

Per. La luz, *Alex.* Mas que vedõ,

Dac. Cielos, que es esto que miro?

Viol. Que es esto que miro cielos?

Alex. Yo sin luz, y sin razon,
en Violante, ofado, y fiero,
executaba vn rigor,

por causa de vn defacierto.
Pero quien matõ a su dama,
sin que llegase a estar ciego?

Viol. Alexandro amenazando
mi vida: valedme cielos.

Dac. Alexandro, que oca sion,
para tan grande despeño
te arrebatõ los sentidos?

Alex. Yo seõor, sin alma a siento.

Dac. Habla, no te tutbes, habla.
cielos, que le eitiẽ mi afesto
para que dè vna disculpa,
abriendo camino el mesmo.

Alex. Quitadme cielos la vida,
õ negadme a tantos riesgos.
Estando aora en mi quarto,

Los dos mejores Hermanos, y Martires de Alcalà.

pasos escuche aqui dentro,
y temiendo tu peligro,
saque señor este azero.
Dac. Ya hallé disculpa a vn indicio:
mas, ò injusto pensamiento,
no pudo ser, que viniese
a ver a Violante? zelos, *Aparte.*
no me atormentéis el alma,
que vn esclavo, a quien mi afecto,
le ha dado el ser, y la vida,
no se opondrá a lo supremo
de mi grandeza: mas ay,
que vna nube, que el Sol mismo
Monarca de los Planetas,
leuantò de vn vapor denso,
se le atrebe cautelosa
ocultando sus reflexos,
con sombras, y obscuridades;
però que importa, si luego,
los rayos del sol descubren
sus mal nacidos intentos,
y por castigar su ofensa,
la và el Sol desvaneciendo?
Zelos no me dè vn esclauo,
que es de mi poder desprecio,
querer con mis altibezes,
igualar su pensamiento;
pues se minor a lo grave,
si a lo humilde tiene miedo.
Cesen todas mis sospechas,
y si son verdad, no quiero,
darlas a entender à nadie,
sin castigarlas, que es yerro
dezir, que yo se mi ofensa,
y sin vengança la dexo,
y a quien comete el delito,
le doy mas atrebimiento,
pues no huye el riesgo segundo,
quien sale bien del primero.
Iol. Bien mi voluntad le paga,
lo que a Alexandro le debo,
pues he visto mi peligro
a costa de su tormento.
Dac. Alexandro. *Alex.* Gran Señor,
mucho sus rigores tempo,

Dac. Ya q̄ amanecièdo và.
Dentro Niño. A Daciano ablar q̄remos
Dac. Que ruydo es ese Alexandro?
Alex. Los dos Niños son, q̄ presos
en este quarto tenias. *Salen.*
Iust. Ya Daciano pretendemos,
que tu sangrienta cuchilla
se embote oy en nuestros cuellos,
y que la purpura humana
tiña de coral el suelo.
Manda pues, que tus ministros
destronquen oy nuestros cuerpos,
sin que te mueua à piedad,
que seamos niños tan tiernos,
que es negarte a lo piadoso,
negarte oy a lo sangriento.
Past. Por Christo a morir venimos,
y así a estos firmes intentos
piadoso te muestra, y haz
que lo consigamos luego,
porque escucharos la muerte,
esse es nuestro mayor riesgo;
que quien viue por morir,
quando viue està muriendo.
Alex. Sobre natural prodigio
es aqueste que estoy viendo.
Viol. En tan corta edad, y brio,
cabe tal constancia, cielos?
Dac. En fin, que morir quereis?
Iust. Esto es lo que pretendemos.
Dac. Mirad que vais muy herrados,
adorad los Dioses nuestros,
que en todo son poderosos.
Niños Christo es el Dios verdadero.
Iust. Sigue Daciano su ley,
no te precipites ciego,
que tus Dioses son estatuas,
de metal barro, y madero.
Dac. Como contra las deidades
este oprobio estoy sufriendo?
Viles Christianos, aora
en los filos de mi azero,
vereis vengada su ofensa.
Va a sacar la espada, y no puede.
Mas quien del golpe sangriento,

- me estorba la execucion?
en iras se abraça el pecho.
Rapazes, que me quereis,
que al ir à cortar mi esfuerço
vuestros cuellos, con el golpe
le falta al brazo el aliento?
Quitad melos de delante,
matadlos, matadlos luego,
corra de su sangre mares,
pues de mirarlos me ofendo.
Cortad sus viles cabezas.
- Iust.* A morir va nos contentos,
y a Dios con Fè, y voluntad,
esta muerte le ofrecemos.
- Past.* No es morir, morir por Christo,
q̃el nos dà valor, y esfuerço. *Vanse.*
- Dac.* Que dos rapazes se opongan
contra mis decretos, cielos!
ò quitadme ya la vida,
ò prestadme sufrimiento!
- Viol.* El valor, y la constancia,
me admira en tales sugetos.
- Dac.* Violante, Alexandro, entrad.
- Alex.* Ya señor te obedecemos.
- Viol.* Ansias: ay mayor dolor? *Aparte*
- Alex.* Penas: ay mayor tormento?
- Viol.* Que aun para satisfacerle
el tiempo, me niege tiempo?
- Alex.* Que aun para quejarme falte
ocasion a mis desprecios?
- Dac.* Que dos rapazes se opongan
a mis rigores sobernios.
- Alex.* En dudas se anegua el alma.
- Dac.* De pena, y de enojo muero.
- Viol.* Sin mi me lleba el dolor.
- Alex.* Sin mi me lleban los zelos. *Vase.*
- Saca Peregril a Tizò atado cõ una sogã.*
- Per.* Pues ser Christiano le plugo
ande, y eá tan gran rigor,
dè muestras de su valor.
- Tiz.* Sueltame hijo de vn berdugo,
mira que el cordel me aoga,
no tires con barrabas,
si dandome chasco estàs,
di porque no me dàs sogã.
- Per.* Porque es Christiano, y su mè
ocultando la marañã
anda metiendo zizaña,
- Tiz.* Por eso saco la lengua,
enfin porque no reniego, muero
- Per.* Si. *Tiz.* Y di de que suerte
pretendes darme la muerte?
- Per.* Quemandote viuo.
- Tiz.* Fuego: y dime en este interu
como se haze no sabrè?
- Per.* Lo primero te atarè,
muy bien a vn madero. *Tiz.* P
- Per.* Luego en tan penosa calma,
para darte pesadumbre
te ire pegando la lumbre.
- Tiz.* Los diablos lleben tu alma
- Per.* Y despues por mi deleyte
con grandissimo placer
te estarè viendo correr
por todo tu cuerpo. *Tiz.* Azey
- Per.* Y así pues todo lo infieres
de aquesto que te he contado,
seràs oy Tizon quemado.
- Tiz.* Mientes borracho, y tu lo
- Per.* Oye calle como vn mudo.
- Tiz.* Digo que estoy obediente!
- Per.* Como aora no es valiente?
- Tiz.* Como no puedo ser crudo.
Enfin con esas bambollas
pretèdes executallo? *Per.* Es c
- Ti.* De pèlallo, se me lebãtã amp
- Per.* Vamos, porque su locura
en el incendio inclemente,
muera. *Tiz.* Con este acciden
me viene la calentura.
- Per.* Aora al puesto le llego
donde le ate en tal quebranto
- Tiz.* Hombre no me aprietes t
- Per.* Aun falta el fũdo. *Astele al*
- Tiz.* Està ciego.
- Per.* El sol muestra su arrebol,
y así le quiero arrimar,
porque aqui le he de quemar.
- Tiz.* No me ponga, vsted al sol,
- Per.* De oyrle Tizon me alegro.

Los dos mejores hermanos, y Martires de Alcalá.

pues que importa en tal estado
si oy ha de morir quemado?

Tiz. Mucho, que me pondrè negro?

Per. Aora es fuerça llegarme,
para acabar su cautela,
a encender aquesta belá.

Tiz. Es para despabilarme.

Per. Ya su vida está en vn hilo. *Vase.*

Tiz. Con gran miedo estoy, y así
no se canse, que de mi
puede hazer zera, y pabilo.
Cielos yo rigor tan fiero
contra mi vida apercibo?
De ver que me queman viuo,
estoy por Dios que me muero.
Mi desdicha es bien se note,
pues de todo esto es lo malo,
que teniendo yo aqui vn palo,
no quieren darme vn garrote.
De pensar oy me consumo
que me haràn las llamas fuertes
tabaco de todas fuerres,
pues que me haràn poluo, y humo.
Que con aqueste embarazo,
no pueda escaparme yo,
ahorcandome estoy, de no
poder escurrir el lazo?
De buena gana esforçado
de aqui me libràra oy,
saben porque no me voy?
solo porque estoy atado.
Mas al temor no resisto,
puesto, que el me tiene así.

Sale Per. Ya traygo la luz aqui.

Tiz. Esto es hecho voto à Christo.

Per. Ciertas son tus desventuras.

Tiz. Quien aurà que mi mal crea?
Quemame sin que lo vea.

Per. Di como? *Tiz.* Sin luz, y ascuras.
por donde has de empezar,
ya que en quemarrue estás terco?

Per. Por los pies.

Tiz. Pues soi yo puerco
q me los quies chamuscar?

Per. La fuerça, que no lo dudo.

de la llama por los pies,
irà a las tripas despues.

Ti. No me quemes por menudo,
El corazon sin razon,
se quemarà en ese estrago?

Per. No està alli. *Tiz.* Es que yo hago
de las tripas corazon.

Per. Tizon tu vida està en calma.

Tiz. Eso mi martirio abona.

Per. Y que tendràs la corona es llano?

Tiz. Como la palma.

Per. La luz te voy acercando,
para quedar satisfecho.

Tiz. Hombre del diablo, q te hecho,
que así me la estas pegando.

Per. Forçosa es esta ocasion,
pues te he salido a quemar.

Tiz. El me quiere despachar?
ciegale tu San Anton.

Sale Iul. Por hablar a Perejil,
que oy a quemar ha salido
a Tizon, aqui he venido.

Per. O Iulia afrenta de Abril.

Iul. O Perejil de amor rayo,
tu gala de mi se acuerde,
mas florido estás, y verde,
que las mangas de vn lacayo?

Per. Con verte mi dicha entablo?

Tiz. Esto es bueno, viue Dios,
que se enamoren los dos,
quando a mi me lleba el diablo.

Iul. Buen cuerpo te haze el ropon.

Tiz. Mis cuartos, si bien lo entiendes,
son ya moneda de duendes.

Iul. Porque?

Tiz. Se bueluen carbon.

Iul. Quando te buelvo a mirar,
me estoy anegando en llanto.

Tiz. Pues no lo sienta vsted tanto,
que me puede hazer llorar.
Tu pesar me causa enojos,
pues a morir no me animas.

Iul. Pues este llanto no estimas?

Tiz. En las niñas de mis ojos.

Iul. De verte en tal inquietud

estar Tizon padecien 'o,
los dos lo estamos sintiendo.]

Tiz. Así tengais la salud.

Pero si no me he engañado
hazia aqui, segun se aduierre,
bienen à darles la muerte
a los Niños. *Sacã soldados a los*

Sold. Fuera a vn lado. *Niños.*

Iust. Ya se ha llegado Pastor,
la hora de nuestro martirio,
no impida vna gloria eterna,
oy vn temporal peligro:
No los mortales rigores,
ni del azero los filos
te amedrenten, que antes es
quien desata si lo miro,
de lo humano nuestras almas,
porque goçen lo diuino.

Past. Mucho hermano esa fineça,
y esa aduertencia te estimo,
no porque en mi firme pecho
obrar nada aya podido:
sino porque adiuinando
oy el pensamiento mio,
sin que animar te dexases,
contra tan cruel castigo
por escusarme el trabajo,
me saliste tu al camino.

Iust. Vamos à morir constantes.

Past. Vamos, y en este peligro
Dios dê à nuestros corazones
animo, y valor. *Tiz.* A Niños,
así os vais, mirad que en vn
calabozo hemos comido.

Iust. Que quieres? *Tiz.* ¿me libreis
de aqui con vn milagrito.

Iust. Si la ley de Dios veneras,
no temas morir por Christo.

Tiz. Muy bien dizes, pero aora
con tal gana no me miro.

Past. No llores, y ten valor.

Tiz. Que es que no llore? me rio.]

Iust. Vamos a morir Pastor.

Past. Iusto, vamos al suplicio.

Iust. Yo con valor el primero,

me he de arrojar al martirio.]

Past. Yo he de mostrarme constant
contra todos sus castigos,
y a Dios con Fè, y voluntad,
mi vida le sacrifico. *Llebanle*

Iul. Yo voy à verlos morir. *Va*

Tiz. Y digo eso es bien hecho, soy
acafo muerto de anillo,
traygame vsted vn confessor.

Per. No le ay aca: eso es lindo

Tiz. Pues pregunto, quiere vsted
matarme como vn cochino?

Sale Alex. Guiado de mi deseo,
a ver morir a los Niños
vengo, porque en su constancia,
se aumente el afecto mio.

Tizon? Tiz. Señor, Alexandro,
librame deste peligro,
mira que me dan cordeles,
porque me ven aturdido.

Alex. Por Christiano aî te an pueste
la dicha Tizon te embidio.

Tiz. Como he de estâr por Christia
si estoy que me desbautizo.

Alex. Quando por Christiano muer
no es bien temer el castigo.

Tiz. Pues pongase vsted aqui,
y yo se la doy de cinco.

Alex. Tèn pues animo Tizon,
que así el laurel del martirio,
conseguirás facilmente. *Vase.*

Tiz. Yo le doy por recibido.

Per. Ea empezote a quemar.

Tiz. Aguarde vsted vn poquito,
porque alguien me ha de librar,
que es cierto, que no se a visto,
que en las Comedias ningun
gracioso aya perecido.

Salen Daciano, y Violante.

Dac. En tanto que mis soldados,
en ese prado florido,
ayrados la muerte dan
a esos sequaçes de Christo:
prerendo hermosa Violante,
con amorosos cariños,

Los dos Mejores Hermanos, y Martires de Alcalá

me pagues mi amor,
Yo responderos solicito;
Violante, Señora mia,
que para quemarme viuo,
atado estoy con cordeles,
lá vn corte en este peligro.
Señor, si a vuestras piedades
algo las he merecido,
dad la vida a este Christiano.
Por ti mi furor reprimo,
que en mi tus palabras son
preceptos executiuos:
libre eistás. *Tiz.* Pese a mi alma,
caba ya de parirlo:
Desateme vsted aprisa,
que quiero yr a ver los Niños.
Ya lo está. *Ti.* Pues voto â Cristo,
que agora me lo ha de pagar.
Pues como haze esto conmigo.
Tiz. Como agora estoy suelto,
antes era vn atadito. *Vase.*
Ti. Violante, hermosa ocasion
del fuego en que yo me labraço,
pues vês las penas que paso,
no ignoras mi afficcion;
no te muestres tan cruel,
cesse ya tanto rigor,
y te rendirá mi amor
y tus plantas el laurel:
pues quando al Planeta hermoso,
carbunco del quarto cielo,
sigue con fino desvelo
el girasol mas vistoso:
Si alguna nube se atrebe
a tu hermosa luz a eclipsar
frente no poder pagar
aquel amor que le debe.
Y pues yo soy girasol
de tu cielo soberano,
para que es amor tirano
tanta flecha, y tanto Sol.
Quando algun rayo abortado
es parto de alguna nube,
lo que a ser soberbio sube,
dexa deshecho, y porrado.

mas a lo que está abatido
con generosa piedad,
jamas hiere su crueldad,
y así pues me vês rendido,
no tirana al corazon,
causen fatales desmayos,
tanta municion de rayos,
y tanto lebero arpon.
Que mucho, que con desmayos;
sea del amor despojos,
si está de tus bellos ojos
el Sol aprendiendo rayos:
Vea mis dichas logradas,
y rompan por mi ventura
el rigor, y la hermosura
en ti las pazes juradas.
Fenezca mi pena atroz,
cesen ya tantos enojos,
templa el rigor de tus ojos,
q̄ me responde tu voz?
Viol. q̄ me admira Señor, q̄ tu desvelo;
oy avn rapaz se rinda ceguezuelo,
y q̄ vn amor vuestra grãdeza vltraje
Da. pues quié â amor no rinde vafallaje
quié el alma â su impetio no â rēdido?
quié de su arpō dorado no está erido?
De vn verde, y galá olmo, q̄ copado,
pabelló de esmeraldas es del prado,
ò es quãdo a el cielo auezindarse sube
vegetable penacho de vna nube.
Vna yedra se enlaza,
y con sus verdes lazos del se abraza,
causando sus reciprocos amores,
mortal embidia en las cercanas flores
La flor, que es en el prado,
vn boton, q̄ el Abril â dibujado,
y con su pompa vsana,
muere a la noche fimera de grana:
ama a la Aurora sumiller del dia,
y en su color mostrando su alegria,
en bucaro fragante,
bebe las perlas, que llorò su amante.
El pez que no respira,
y animado vajel las ondas jira,
con gala haziendo entre vna, y otra ola

belas las alas, remós de la cola:
fino, firme, y constante
ama su semejante,
buscando en golfos de espuma la plata
quien fue de su aluedrió cruel Pirata.

El aue, que con gala
acuchilla los ayres con el ala,
y con veloz aliento,
escandalo de pluma es en el viento;
amante sigue a su consorte bella,
y por mostrarse mas galan con ella,
ella la compone en suma,
con el pico la blanca, y tersa pluma.
La fiera, que de el balle en la ribera,
es en color florida primavera,
y en el mayor peligro se haze paso,
su pecho amor ocupa, y si es que a caso
quando busca a quien ama del se aleja
tiernamente se queja,
y con gemidos roacos,
la dureza enternece de los troncos.

Pues si el Aue en el viento,
el Pez en el Diamante elemento,
y la flor en el Prado, (do,
y el olmo de esse móre en lo encübra-
y la Fiera del valle en la espesura,
rindiéndose en su modo a la hermosura,
sin que les cause enojos
del amor se conocen por despojos,
q̄ mucho amor yo sepa, pues los sabe,
la flor, la planta, el pez, la fiera, y aue.

Viol. Bien vuestra voz a probado,
que se rindio al ciego Dios,
y que su alagueño hechiço,
en su altiuo pecho obró;
Mas es cruel tirania,
y poco acertada accion,
pretender de vna muger,
violentamente el favor:
no con arrojios consigue,
su torpe intento el amor,
porque no puede la fuerza
lo que la fineza obró:
y es engaño pretender
vuestro altiuo coraçon,

arrastrar mi vanidad,
quando conoceis, que yo
me niego a vuestras caricias.
Y así advertid, que es horror
sin poder rendir mi afecto,
que pretendais mi favor.
Yo tengo amor, ya lo dixé,
y advertid, que no es a vos,
perdonad que desta fuerte
os lo declaro, Señor,
pues este arrojio que vés
biene a tocar en favor
sin que mi afectuoso pecho,
pise la desatencion,
porque entre penas tan graves
y en tan penoso dolor,
señor, a vuestros cuydados
los escuse mi atencion
la porfia de mañana,
con el desengaño de oy.
Yo adoro a Alexandro en fin,
sombra de mi luz su amor
biene siguiendo mis pasos
amante, y firme: y pues vos
conoceis que vn albedrio,
no permite fugacion.
Borrad aquefias memorias,
no os vença así vna pasión,
no lo hagais señor por mi,
hazed lo por vos Señor,
y añadireis en vencer os
a vuestro nombre, vn blason:
a la carçel del oluido,
entregad todo esse amor,
y en los archivos del pecho
tenga su sepulcro oy.
Al rayo de vuestro afecto,
laurel sea la razon,
donde le oprima el deseo;
donde se embote el furor,
porque en vuestros vencimient
se vea vuestro valor,
sin que vença vna altiuiez,
lo ardiente de vna pasión.
Dac. Violante a tu desengaño,

centó mi corazon.
ro *Ale.* Dexadme llegar primero
Mas Alexandro. *Salen Todos.*
Señor, ya murieró: (¿ q̄ tristeza!)
os Niños, Iusto, y Pastor.
l. Que quando iba (que desdicha)
dezirme (que afficion)
a sus intentos Daciano,
Alexandro lo estoruò?
Pues refiereme su muerte.
x. Oye lo que sucedio.
staba el Sol en medio del Oriente;
os dorando del Olimpo ardiente:
caballos briosos
esfarando el curso procelosos,
las radiantes huellas,
paratan zafir; tronchan Estrellas.
ido Iusto, y Pastor, ò tráçe fuerte!
el curso no tardo hazia la muerte,
tal goço, contento, y alegria,
a todos parecia,
ando su templança,
los martirizaba la tardança;
o el golpe tremendo,
corbo alfáje, del cuchillo horrédo
i an las calles de Alcalá medrosas,
tren las piedras, lloran lastimosas,
omo entierro funeral le vian,
as con otras el clamor hazian,
es con ansias estrañas,
etenden ocultar en sus entrañas,
niños con intento,
forjarles más noble monumento,
r señas, que vna fue abriédo la boca
adaperes tales, vna poca.
Al cápo los conducen los soldados,
lientes todos, todos bien armados;
ro para tan corto sacrificio
cubo lo soberuio sin oficio:
en al campo donde varias quejas,
ontra el mandato hieren las orejas;
rece el murmureo terco en acusarte,
n suspiro seescucha hacia esta parte;
qui llora vn Anciano; allí soloza
na muger gentil, pero piadosa;

vno se alienta, otro se acobarda,
aquel presto te acusa, este se tarva;
pero en tal variedad, en ruido tanto,
todo era confusion, todo era espanto,
enfin todos sentian el tormento,
y ran so lo en los niños vi' contento.

Para q̄ en orden la quadrilla marche
el compás les llebaba ronco el parche
tan triste, y dolorido,
q̄ envez de dar vn golpe, dà vn gemido
la bozina parece al escuchar se,
quando vâ a resonar, q̄ iba à quejarse,
porque tan tristemente la tocaba,
el q̄ de ver los Niños se apiadaba,
que escandalo de el viento,
queja fallece, lo que nace aliento;
y entóçes dixé yo (porque te a sombre)
q̄ sobre a vn hierro, lo q̄ falta a vn hóbre

Iunto al Enares el suplicio estaba,
y quando ya la gente diuifaba
el funesto teatro, dando espanto,
aqui fue la tristeza, aqui fue el llanto!
de todos los que el verlos cõpadece,
crece la confusion, el dolor crece,
llorando su agonía,
y tanto inundan la campaña fria,
que temi, que los Niños anegados
muriesen aogados,

en lagrimas, q̄ arroja el dolor fuerte,
q̄ tambien la piedad suele dar muerte.

Al sitio llegán donde Abril florido,
de esmeraldas guarnece lo vestido,
en vn verde galan, hermoso prado,
que flora dibujò para su estrado,
como espela la yerba se derrama,
se a lomaba la tierra por la grama,
a ver el lance fiero,
de aquella estancia alegre forastero,
y luego, que parlò el caso la trompa,
lugubre, y triste recogió la pompa;
pues mudádo en adusto todo el ampo,
funeral aparato vistiò el campo.
Murada bien de juncos, y de yedra,
descollaba entre todas vna piedra,
bien digo descollaba,

pues en esta el verdugo procuraba
descolgar a los Niños, y dar muerte,
a los quales miré de aquesta suerte.

El rostro alegre, el ademan risueño,
el semblante sin ceño,
Iusto morir primero solicita,
triste porque el berdugo se lo euita,
lo que cerca tenia no alcançaba,
y entonces Iusto al Tantaló imitaba:
a Pastor le animaba valeroso,
no porque temió el lance riguroso
su valor, porque pudo antes de oyllo,
no quitar golpe, si añadir cuchillo.

Pero fuese mādato, ò que le plugo,
cogió primero à Iusto el cruel berdugo
y encima de la piedra, mas q̄ en ojo!
mal resisten las lagrimas mis ojos:
afirmando(que pena!)
la sacrilega mano en la melená
de Iusto, que no teme el bal azero,
lebanta el brazo fiero,
requiere el tino, y el valor exorta,
descarga el golpe, y la garganta corta:
siendo del brazo la tremenda injuria,
para tan corto objeto mucha furia.

Coge à Pastor, y con presteza tanta
le derrama el carmin de la garganta,
que los granates roxos, que corrian,
con hermandad acian,
sobre la piedra llana,
arroyos de Carmin, golfos de Grana;
vieras, señor, con musicas suaves,
calarse turba de pintadas Aues,
todas trinando en suma,
dulçes requiebros que gorjèd su pluma

El Enares, que triste se aduertia,
contento, vñano, alegre ya corria,
saltando daba en vna, y otra mata,
retozos de cristal. brincos de Plata.
Vèn, y verás la piedra, que ya athlante
es, pues tiene constante.
aunque tan dura al parecer con zelo,
entre Iusto, y Pastor cifrado el cielo,
pues q̄ siendo al rigor cōstantes muros
ya pisan obeliscos, y coluros,

Dac. Pues de mi pecho el rigor
bien executado estâ,
tambien en el pecho dè
a lo piadoso lugar.

Alexandro? Alex. Gran Señ

Dac. Tu esposa es Violante.

Viol. Que es esto dichas? Alex.

Dac. No tienes, que te turbar
de ver esto en mi, que no
ha de ser todo crueldad.

Violante me a dicho aqui
vuestra antigua voluntad,
y quien no se compadece
de dos, que amando se estân,
ò pretende para tronco,
ò no sabe, que es amar.

Però ya desde aqui vemos,
el Funesto tribunal *Descrabenlo*
de piedra donde los Niños
estân degollados ya.

Però que a sombras son estos;
que al llegarlos a mirar,
ò me suspenden remisos.
ò me turban la crueldad?

La tierra se quiere abrir.

el cielo sobre mi cae,
solo de verlos me abraço,
de delante los quitad, *Cubrenlo*
y presto, presto soldados
marche el campo de Alcalá,
id caminando a Toledo,
que amenazandome esta
la muerte, que en ellos miro.

Alex. Que prodigio. Lac. Que p

Dioses altiuos, que es esto,
sin duda que en Alcalá,

no teneis dominio, luego
el campo toque a marchar. Va

Alex. Llegá Violante a mis braz

Viol. Cesó la infelicidad.

Alex. Y aqui aquestos tres Ingu
fin a la Comedia dån,
de los mejores hermanos,
y Martires de Alcalá.

